



Justicia para la América Española

En la América de habla castellana su raza está formada por los aborígenes, por los criollos españoles, por los mestizos indohispanos y por otros de diferentes procedencias. Todos los naturales de este continente son por nacimiento y por espíritu HISPANOAMERICANOS. Esta es nuestra Raza, la que clama por que se la haga justicia.

Nuestra América es víctima de dos iniquidades. Sufrió la primera, desde que al Mundo de Colón se le impuso el nombre de América Vespucio. Quieren cometer la segunda los, obstinados en cambiar el nombre legítimo de América Española por el enfático apodo de América Latina. El intento es absurdo como todo lo que invierte el orden natural de las cosas. Lo natural en este caso es que nuestra América tenga el nombre de los que la descubrieron, la conquistaron, la colonizaron y le dieron su idioma. Nunca una lengua debe dar su nombre a la raza, sino al contrario. Sin embargo, esto es lo que se pretende al encajar el de "latina" a nuestra América y a la raza que la habita. Y lo más extraordinario es que el latín no es idioma nuestro, ni de nadie, puesto que ha dejado de existir hace ya mucho tiempo.

Reconocemos que el latín es digno del mayor respeto. En su época prestó importantísimos servicios a la cultura universal. Por haber cumplido satisfactoriamente su misión, se le debe dejar que descanse en paz y no tomársele como instrumento para acabar con el ilustre nombre de nuestra Raza.

Los que usan los vocablos América Latina y latinoamericanos, invocan en su defensa que abarcan al Brasil y Haití, es decir, quieren que en una sola clasificación se comprenda a esos países y a los hispanoamericanos. Para hacer una clasificación de razas es indispensable que haya afinidad entre sus elementos. No existe esa afinidad entre los haitianos y los hispanoamericanos. Sus costumbres son distintas, lo mismo que su raza original. El idioma de los últimos es el español, el de los primeros el croal. Esta es su lengua nativa y la habla el 95% de la población. El 5% restante habla en francés, probablemente mezclado con el lenguaje del país. Por último, para dar una denominación correcta a un grupo de veinte individuos, lo racional es que se consideren las cualidades de la mayoría y no que se desechen éstas para dar la preferencia a uno sólo de los veinte. En realidad no existe ningún fundamento para que formemos parte de la misma clasificación, como tampoco lo habría para incluir a la Guayana Holandesa, que por cierto la han olvidado.

Respecto a los brasileños debemos recordar que descienden de portugueses, cuyo país se llamó Lusitania durante el Imperio Romano y fué parte de HISPANIA, nombre que tuvo toda la península. Por esto fueron hispanos los lusitanos y continuaron siéndolo cuando cambiaron su nombre por el de portugueses. Recordemos que cuando Portugal se independizó de España, dejó de ser español de nacionalidad; pero los portugueses no pudieron dejar de ser hispanos porque no se cambia de raza, como se muda uno de vestido.

La Liga de Acción Social anhela la unión de todos los pueblos de habla hispana. Este bello idioma es el único en el mundo que pone en comunicación a veinte naciones independientes, por medio de un mismo lenguaje que es el nativo de todos esos países. Este don singular que España transmitió a sus diecinueve hijas americanas, cumple en parte el ideal de la lengua común, y no es imposible que al aumentar el desarrollo comercial entre la América Española y Europa, llegue a ser nuestra lengua, en este último Continente, el volapuk tan deseado.

Presumimos de tener como idioma propio el español y como raza la hispanoamericana. Lamentamos que haya quien reniegue del linaje hispánico y que desconozca los beneficios del lenguaje castellano que puso la base de nuestra cultura.

La Liga de Acción Social, en la defensa que hace del nombre hispanoamericano, desea la colaboración de la prensa, de la radiodifusión, de la televisión, de las corporaciones y de todos los que puedan y quieran ayudarnos. Antes de que nuestra América pierda su legítimo nombre, como perdió el de Colón, hacemos un llamamiento a todos los que consideren justa nuestra causa para que colaboren en su defensa, en la forma que crean más conveniente.

Mérida, 12 de octubre de 1953.

Calle 57 Núm. 512.
Mérida de Yucatán.
República Mexicana.

El Presidente de la Liga de Acción Social,
GONZALO CÁMARA ZAVALA.